

IDEAS, MENTALIDADES Y LENGUAJES

A. GONZÁLEZ BLANCO

I.- LENGUAJE Y CÓDIGOS DE EXPRESIÓN

Cuando se habla de “Lenguaje” uno suele referirse a las diferentes lenguas que en el mundo se hablan o a los códigos de expresión que un lenguaje cualquiera emplea como modos de construcción sintáctica o como idiotismos. Aquí queremos ampliar estos conceptos y al hablar de “lenguajes” pretendemos referirnos a cualquier manera como el hombre exprese su mundo interior, sus ideas, sus sentimientos, sus ideales o su sistema de valores. Muy en particular deliberadamente hacemos entrar aquí el tema de los gestos, de las acciones rituales, de la música e incluso de los sonidos incoherentes desde el punto de vista lógico, pero significativos desde el punto de vista expresivo en un contexto suficientemente claro.

II.- IDEAS Y SISTEMAS DE VALORES

En un estadio muy primitivo de la civilización es posible que el sistema de valores pueda definirse de un modo muy material, por la comida, el sexo y algunas pocas cosas más: una serie de objetos que se pueden señalar con el dedo. Pero en cuanto los hombres constituyen lo que se llama una “civilización”, algo que se puede enseñar a sus hijos, el sistema de valores se complica enormemente y los puntos nucleares del mismo son inexorablemente ideas abstractas, o religiosas, o políticas cuya expresión y exposición resulta sumamente compleja y desde luego algo que no está al alcance de todos los miembros del grupo a nivel conceptual. Sin embargo todos los miembros del grupo participan de tal sistema de valores y lo expresan a su manera.

III.- MITO Y RITO

En un libro excelente Marcel Detienne se ha ocupado de manera sugerente del tema

del origen de la mitología¹ y en el mismo ha defendido con fuerza convincente que la mitología es algo que la comunidad crea para expresar sus problemas y su sistema de valores; ha defendido que todas las comunidades siguen creando mitología en la medida en la que exponen y defienden sus sistema de valores; y creemos que, aunque Detienne no lo diga literalmente, forma parte de su pensamiento el hecho de que la mitología de cada pueblo o cultura constituye su teología más rudimentaria y “esencial”², sobre la que se superponen modificándola y siendo a su vez modificadas por ella las distintas cosmovisiones teológicas o políticas que constituyen el “credo histórico”³ de ese pueblo.

Pero la expresión de esas cosmovisiones, o ideologías, no suele hacerse por vía conceptual, sino por modo ritual. Del mismo modo que los babilonios celebraban el festival del Año Nuevo y en él recreaban y proclamaban su fe, su historia y sus ideales y esperanzas, nuestros pueblos hispanos al celebrar las FIESTAS PATRONALES de cada pueblo o conjunto de población, proclaman solemnemente sus “puntos de vista” referentes al cosmos, a la historia de la tierra, a su fe en el porvenir, a su defensa de los valores primarios de la vida como son la familia, el trabajo y el progreso; pero todo esto lo hacen con el corazón, con el convencimiento de que tal proclamación es lo que ellos tienen que hacer como respuesta a un orden que comenzó antes que ellos y de cuya supervivencia depende su bienestar. Si les preguntas qué son para ellos las fiestas patronales, lo más fino que suelen poder responderte es que es “lo que siempre se ha hecho”, “lo que hay que hacer”, “lo que hemos aprendido de nuestros padres”; y los más “formados” quizá te dirán que hay que dar culto a Dios y a sus santos⁴. Y si insistes en el cuestionario pidiendo que te digan cómo celebran ellos las fiestas patronales te dirán que yendo a misa y a la procesión y alegrán-

1 DETIENNE, M. *La invención de la mitología*, Barcelona, Península, 1985.

2 Cuando D. Ramón Menéndez Pidal escribió *Los españoles en la historia*, como prólogo a la magna *Historia de España*, que sigue publicando la editorial Espasa-Calpe, prólogo que luego ha sido editado como librito aparte en la colección Austral de la misma editorial, se describe y define fenomenológicamente a este pueblo nuestro, tal como se manifestaba en aquellos días de comienzos de la segunda mitad de nuestro siglo; y se defiende la identidad cultural del mismo con los pueblos prerromanos y la sedimentación de las aportaciones de los otros pueblos que hasta aquí han llegado dentro de las categorías antropológicas ya existentes. Se pretende describir el sistema de vida y creencias de nuestro pueblo y su acomodación a las teologías que luego han venido aquí a implantar sus reales. La mitología primigenia va formulando las nuevas creencias y revistiéndolas con los hábitos y modos de vida que los españoles han ido experimentando a lo largo de la historia, eso sí, con la conciencia de que aquí no ha cambiado nada, a pesar de que ha cambiado casi todo.

3 Tomamos la expresión “credo histórico” de los estudiosos de la Biblia que comentando el capítulo 26 del Deuteronomio y otros lugares emparentados más o menos directamente con el comienzo del mismo han querido ver en esos textos la primera formulación de la fe de Israel. Véase: VON RAD, G., “El pequeño credo histórico”, en *Estudios sobre el Antiguo Testamento*. Salamanca.. Sígueme, 1982, p. 13 ss.

Afirmamos o queremos afirmar que cada pueblo tiene un “credo histórico” inicial cuando se constituye como tal y que la fórmula es buena para expresar lo que queremos.

4 Para quien haya visto los reportajes de la TV sobre las procesiones españolas de la Semana Santa de 1996, por lo demás como las de los años anteriores, habrá podido comprobar cómo cuantos son interrogados por qué hacen aquello y qué sienten, la respuesta es unánime: “No se puede decir con palabras”.

dose con los vecinos y amigos. No será fácil que alguien te diga que las fiestas son una afirmación patriótica, política, social y cultural y menos aún que te aclaren en qué sentido son todo esto.

Y en efecto es muy frecuente que si a las fiestas precede un novenario y hay (antes solía haberlos con mucha frecuencia) unos “gozos” que se cantan cada día del mismo, o algún himno en latín o incluso en lengua vernácula, todo el pueblo canta vociferando los textos pero sin pronunciarlos correctamente ni gramatical ni sintáctica ni morfológicamente, de suerte que lo que se dice importa mucho menos que el hecho de gritarlo, sea lo que sea.

Ocurre igual con las procesiones. Lo importante es acudir, acompañar a la imagen, participar del rito⁵. Si se ha sacado a la imagen en procesión se ha cumplido aunque el acompañante haya ido todo el tiempo hablando con los amigos y sin prestar aparentemente atención a lo que estaba sucediendo. EL RITO ES UNA PROFESIÓN DE FE, ES UNA CONFESIÓN DE IDEAS Y DE VALORES, ES UN LENGUAJE POLISÉMICO Y SU RIQUEZA EXPRESIVA ES PERFECTAMENTE CONSCIENTE PARA LOS QUE LO PONEN EN PRÁCTICA, AUNQUE NO SEPAN FORMULARLO CONCEPTUALMENTE.

IV.- RITOS VARIADOS CON VALOR LINGÜÍSTICO

Nos gustaría poder hacer un elenco exhaustivo, pero incluso pretenderlo es un atrevimiento incalificable. Sin embargo acumular materia puede ser sugerente para ayudar a profundizar en el tema, por ello vamos a recoger todos cuantos se nos ocurren sin mayor pretensión:

IV.- A) RITOS UNIVERSALES

IV.-1. LA MANO TENDIDA PARA PEDIR LIMOSNA

Expresa algo tan elemental que es perfectamente inteligible en todas las culturas. Pertenece a ese tipo de elementos que tienen que ver con la supervivencia y que son comunes a todos los hombres. Expresan la comunidad de raza y suponen identidad de sentimientos al menos de compasión.

⁵ En la Semana Santa de 1995 en un pueblo de Cataluña, Tarrasa, si no recuerdo mal, los andaluces vecindados allí se hicieron construir una serie de “pasos” y celebraron sus procesiones sin la presencia de ningún sacerdote ni representante de la Iglesia. La TV recogió el testimonio y no parecía haber duda alguna de la dignidad del rito y de su valor religioso, cultural y antropológico, lo mismo que si de procesiones organizadas desde la iglesia se tratara.

IV.-2. LA ACTITUD ORANTE (OJOS MIRANDO AL CIELO Y MANOS ABIERTAS)

Es la expresión del “sentimiento numinoso”⁶. Puede no ir acompañado de fe alguna, o puede ser la expresión de cualquier fe. Es un rito, el rito de la impotencia que queda sin palabras y cree que hay solución a su problema.

IV.- 3. CANTAR

Puede ser un acto puramente individual y expresivo de ideología por el hecho de que es expresivo de estado de ánimo⁷

IV.4-6.- RASGAR LAS VESTIDURAS - PONERSE CENIZA SOBRE LA CABEZA- MORTIFICARSE CON CILICIOS O AZOTES.

Es el sustitutivo del suicidio, de la muerte. Es la expresión máxima del dolor, casi siempre por una desgracia de máxima magnitud.

IV.7-9.- LLORAR - GRITAR - DANZAR

Son ritos universales, pero su sentido les viene del contexto cultural y estos son ya diversos, por lo que los volveremos a recoger en un segundo apartado.

IV.A.10.- RITO DE RENACIMIENTO RITUAL

Pertenece al acervo de la cultura mundial. Aparece en los cuentos de hadas⁸

IV.A.11.- SUICIDIO RITUAL

Dar la vida por algo es la máxima profesión de fe en eso que se profesa⁹

6 Formulamos la expresión “sentimiento numinoso” parafraseando la que acuñara R. Otto en su libro sobre *Lo Santo* de “terror numinoso” para expresar el sentimiento más elemental ante lo religioso.

7 Esto se ve perfectamente en los cantos individuales como son las jotas, cuyas letrillas frecuentemente reflejan de manera perfecta el sentimiento y los valores de quien las canta. Por ejemplo:

“Cuando se sale de España
Y se está cruzando el mar
el barco tira pa'lante
y el alma se queda atrás”.

8 Recuérdese EL GATO CON BOTAS. Véase González Blanco, A. *Revista Murciana de Antropología* 1, 1994, 99-107.

9 Recuérdese la película GUNGA-DIN, con la escena del indio arrojándose al pozo de las víboras.

IV.-B) RITOS DE NUESTRA CULTURA CRISTIANA

IV.B.I.- RITOS SACRAMENTALES

IV.B.I.1.- EL RITO DE INMERSIÓN BAUTISMAL

En rigor es un rito universal, pero su categoría de rito-lenguaje es profesada por la misma Iglesia a nivel teórico, cuando consiente que se administre a niños aún sin uso de razón. Es que el rito es parlante y su práctica ya lleva, incluso conceptualmente, implícita su significación: el RENACIMIENTO, que la fe cristiana predica EN y CON CRISTO.

IV.B.I.2.- RITO DE COMUNIÓN

No es un rito de origen cristiano. Existía en el mundo pagano y en el mundo judío. Los cristianos lo tomaron del uso de Jesús en la última cena y le aplicaron la significación que los Evangelios atestiguan que Cristo le dio. Su mera práctica es parlante. La comida en común es el mayor signo de hermandad y de amistad que se puede concebir. Y en este caso la hermandad es EN CRISTO y por tanto en la familia del Padre DIOS.

Distingamos, de todas formas en él, por una parte la celebración y proclamación de la muerte de Cristo y por otra la comunión.

La proclamación de la muerte de Cristo es algo de lo que hemos comentado más arriba que es el rito de profesión de una teología (de un "mito"). Los cristianos lo han estado celebrando sin entender la lengua en que se realizaba, sin saber por qué adoptaban unas u otras posturas, pero baste leer novelas como EL FUEGO Y LA PALABRA para captar en qué medida el rito es lenguaje.

IV.- B.I.3. RITO DE CONFIRMACIÓN

Es en el orden sobrenatural lo que los ritos de paso a la adolescencia¹⁰ en el orden natural. La unción con aceite tampoco tiene origen exclusivamente cristiano. Era algo usual en la cultura clásica. Para los que sabían de palestras el rito es parlante y no necesita de comentarios. Los cristianos hasta hace muy poco tiempo cuando se ha comenzado la catequesis de confirmación lo realizaban como un acto ritual a secas¹¹

10 Véase el tema de los ritos de paso con toda su bibliografía: VAN GENNER, A. *Los ritos de paso*, Madrid, Taurus, 1986 (la primera edición es de 1906); LEACH, E. *Cultura y comunicación*, Madrid, Editorial siglo XXI, 1978.

11 La mejor prueba era la versión popular de la ceremonia: "El obispo te da una bofetada y te dice: 'obispo de Roma, para que te acuerdes de mí, ¡toma!'".

IV.- B.I.4. RITO DEL MATRIMONIO

Es el menos “ritual” de todos los ritos cristianos porque en él, siendo los novios los celebrantes, siempre ha tenido la profesión de amor y la manifestación de la voluntad de contraer el matrimonio como elemento esencial por lo que este rito siempre ha sido conscientemente un contrato.

IV.- B.I.5. RITO DE LA PENITENCIA

La teología más reciente sobre el tema ha puesto de relieve el aspecto ritual de esta celebración, al acentuar el aspecto judicial que supone la confesión del pecador como reo y la actuación del ministro como juez, convirtiendo en penitencia pública lo que se venía conceptualizando como un acto de confesión privada.

IV.B.I.6.- RITO DEL ORDEN

La ordenación sacerdotal es igualmente un rito parlante. La imposición de las manos es suficiente para constituir a los candidatos en presbíteros. El contexto hace lo demás, haciendo claro que tal rito significa la repetición del encargo de Jesús a sus discípulos de continuar su obra por todo el mundo.

IV.B.I.7.- RITO DE LA EXTREMA UNCIÓN

Hay que decir lo mismo que hemos dicho de la confirmación. Se trata de una unción para el combate con los últimos enemigos del hombre, la muerte y el demonio.

En todos ellos al menos desde el punto de vista del que los vive, los recibe, o participa en ellos, no se requiere ninguna palabra, ninguna conceptualización. Basta el estar y participar y todo queda suficientemente claro y operativo¹².

IV.B.II.- RITOS PARALITÚRGICOS

IV.B.II.1.- LLEVAR COLGADOS MEDALLAS, ESCAPULARIOS, EVANGELIOS, ETC.

Ya desde el siglo IV están atestiguados estos usos en niños de pecho. Está claro que son ritos parlantes que no piden conceptualización y que la mayoría de los que los practican no sabrían decir muy bien por qué lo hacen ni qué significan tales ritos.

¹² No queremos hablar aquí de la materia y la forma en los sacramentos, en ninguno de los sacramentos, ya que no hablamos más que de la disposición personal del receptor.

IV.B.II.2.- BENDICIONES

Son conocidas toda clase de bendiciones, desde la de la mujer después del parto, la de los esposos en el día del matrimonio, la de los enfermos en el lecho del dolor, hasta la de los fieles en la misa; sin olvidar todas las bendiciones de los animales y sus comidas en el día de San Antón, la de los bollos de San Blas etc. En todos estos casos los fieles están, reciben y callan; pero entienden y participan.

IV.B.II.3.- EXORCISMOS

Entra dentro del mismo o parecido género que las bendiciones

IV.B.II.4.- PROCESIONES

Ya hemos hablado del tema más arriba.

IV.B.II.5.- CELEBRACIONES PARALITÚRGICAS

Puede considerarse tratado cuando nos hemos referido a la participación del pueblo en cantos que entiende o no entiende, en oraciones cuyo sentido se le escapa, etc.

IV.B.II.6.- RITOS FUNERARIOS

Todo el pueblo participa en los sepelios, meramente acompañando (y además con frecuencia así lo confiesan: “a acompañar por última vez al amigo”), o bien rezando por su alma. Había en los pueblos personas cuya misión era amortajar a los difuntos. Era el mero tabajo mecánico, pero todo el mundo entendía que era una obra de caridad significativa. (Entre las obras de caridad una decía el catecismo que es “enterrar a los muertos”, sin más)

IV.B.II.7.- PEREGRINACIONES

El mero hecho de ir a visitar la tumba de un mártir, el sepulcro de un apóstol, un lugar donde se apareció la Virgen se entiende que es una profesión de fe y que tiene frutos espirituales. Si además hay confesión de los pecados y comunión puede haber indulgencia plenaria, pero la visita de peregrino es algo que por sí se considera como confesión de fe parlante.

IV.B.II.8.- EXVOTOS

Junto con las peregrinaciones era frecuente el dejar exvotos, que fueran objetos parlantes y testimonios perennes de la gratitud de los agraciados en los lugares sagrados. Se

trata de un acto material pero profundamente significativo.

IV.B.II.9.- RITOS PENITENCIALES: CAMINAR DESCALZOS, AVANZAR DE RODILLAS, ETC

Son muy frecuentes en santuarios a los que se acude en busca de salud física. Dejando de lado el aspecto de magia que pueda haber en sus orígenes¹³, en la actualidad este tipo de ritos tienen más que ver con el mandato que, en el Exodo, Dios hace a Moisés: “Descálzate porque la tierra que pisas es santa”. Constituyen el reconocimiento más palpable de la potencia, del “manna” del lugar, producido por la presencia del santo taumaturgo y con tal rito el orante se pone en contacto telúrico con la fuerza y así en la disposición más apropiada para recibir el efecto de tal fuerza sanadora.

IV.C.- RITOS EN LAS CULTURAS CLÁSICAS

No vamos a extendernos en pormenorizar temas que nos vienen de muy lejos y que para nosotros hoy son quizá meros puntos de referencia históricos, pero las LIBACIONES, SACRIFICIOS CRUENTOS DE ANIMALES, JUEGOS DE CIRCO, REPRESENTACIONES TEATRALES, etc., son ejemplos egregios de lo que comentamos.

IV.D.- RITOS DE LA CULTURA AZTECA

Baste leer la obra del P. Sahagún, *Verdadera historia de la conquista de Nueva España*, para ir conociendo un número importante de ritos de los aztecas, que podrían ser enumerados en estos apartados.

IV.E.- RITOS DE LA CULTURA DE LA INDIA

Las abluciones en el Ganges, los ritos funerarios, la tonsura, etc. son temas de sobra conocidos como para que haga falta detenernos aquí a comentarlos¹⁴

Y podríamos ir enumerando culturas y en cada una un sinnúmero de ritos, pero no es necesario

V.- EL LENGUAJE DE LOS RITOS

En la literatura ha habido numerosos libros que se han titulado “El lenguaje de...”¹⁵.

13 Véase CHADWICK, H. *Prisciliano de Avila*, Madrid, Espasa-Calpe, 1978.

14 Pueden leerse, desde el punto de vista de la cultura occidental y del contraste que suponen las obras de LANZA DEL VASTO, *Peregrinación a las fuentes*, o *Vinoba*, donde se captan numerosos aspectos de la cultura india.

15 Por recordar sólo alguno: El lenguaje de las rayas de la mano; El lenguaje del rostro: etc.

Ya en los ritos sociales del siglo pasado se sabía que el gesto era un lenguaje, según como manejara la mujer el abanico había un mensaje para el avispado doncel que estuviera iniciado en el arte de leer aquellos signos o señales. El lenguaje de los sordomudos se apoya en este hecho. Y en la Psicología moderna hay numerosísimos estudios para intentar descifrar el mensaje de los gestos e incluso de los lenguajes cuyo contenido superficial es uno y se supone que hay otro más profundo¹⁶.

Pero naturalmente cuando ya no se trata de un gesto al que se le ha podido dar un sentido más o menos arbitrario, sino de un rito, compuesto de muchos gestos, admitido entre sus cartas credenciales por una sociedad sofisticada, entonces tal rito necesariamente es una profesión de fe, religiosa o laica eso es lo de menos, pero en cualquier caso una profesión de la fe en el sistema de valores que tal sociedad practica y en los que cree y a los que ha tomado como instrumento de convivencia y de mejora.

En el momento actual estamos viviendo unos tiempos particularmente aptos para comprobar esto. Si consideramos el tema del matrimonio en España: Hasta hace pocos años lo normal, casi único, era el matrimonio canónico-eclesiástico. De pronto la sociedad se ha laicizado y abundantes personas han comenzado a pensar que el matrimonio civil puede contribuir en mejor y mayor medida a su propio bienestar y sobre todo a un mejor porvenir. Y de forma natural ha comenzado a florecer el matrimonio civil, que es igualmente un contrato, pero es también una profesión de fe en un sistema de valores diverso, que los que lo practican estiman que es una forma de convivencia y de mejora más adecuado que el rito canónico. Si lo es o no es otra cuestión, pero aquí estamos describiendo las cosas fenomenológicamente.

Ha ocurrido igual con los planteamientos educativos¹⁷, con los planteamientos políticos¹⁸, etc.

VI.- VALOR ANTROPOLÓGICO DEL LENGUAJE RITUAL

Todo el que ha reflexionado sobre el tema se ha dado cuenta de la enorme dificultad que tenemos todos de conceptualizar de manera personal todo lo que hacemos. Se podría decir sin vacilar y sin temor a error que el mayor de los sabios de la cultura occidental es

16 Sobre el mensaje o contenido real de muchos cuentos de hadas puede verse BERNE, E. *¿Qué dice Usted después de decir "Hola"?*, Ed. Grijalbo, Barcelona 1974.

17 Tradicionalmente se había solido pensar que los hijos son propiedad de los Padres. Cuando hace unos cincuenta años, obras sólidas como las *Lecciones de Derecho natural* de J. Leclerq, apoyándose en la más estricta filosofía tomista afirmaron que los hijos son seres que tienen derecho a instrumentalizar a sus padres mientras tengan necesidad de tal uso y luego ya son perfectamente autónomos; es decir que el padre es del hijo, pero no a la inversa, las primeras reacciones a tales innovaciones fueron de estupor y de rechazo.

18 Ha sido una experiencia verdaderamente interesante el oír tras veinte años de democracia en España, profesar profesiones de fe patriótica, en personas como Cristina Almeida o Julio Anguita, que en las décadas de la dictadura habrían sido calificados de no patriotas, de antiespañoles y de nefastos.

capaz de “inventar” un cinco por ciento de su capacidad expresiva, pero que el 95% de su expresión lo emplea a caballo del lenguaje adquirido en su infancia, sin poner en tela de juicio el valor y la “objetividad” del mismo.

Pues si esto es verdad en el campo del uso del lenguaje conceptual, con mucha mayor razón lo es en el ámbito de los “usos” rituales o ritualizados de nuestra vida ordinaria. Los practicamos como “normales”, en el sentido que siempre han tenido y que no necesitamos formular en cada momento. Basta con practicarlo y ya “se sabe” cual es el sentido que tiene y a él nos sumamos y con él comulgamos.

El autor y el auténtico formulador de tal sentido es el grupo. Y aquí entramos en una polémica ya vieja sobre si la poesía épica es obra de autores personales o es obra de la masa innominada; pero tenemos respuesta. El grupo usa de sus ritos ancestrales y los va releendo. Y cada generación y dentro de ella, cada persona tiene el poder de releer el rito y de reinterpretarlo. Y así estamos de nuevo ante el tema del ORIGEN DE LA MITOLOGÍA, de esa mitología que no necesariamente cuenta historias de héroes, hijos de dioses, sino que en todo lo que cuenta y en la manera de contarlo recrea aquella afirmación de B. Croce: “No hay historia antigua, Toda historia es historia actual”. Se ve el pasado en función de las categorías del presente y surgen mitos, pero son mitos “con chaqueta y pantalón”.

VII.- UNA SOCIEDAD INVERTEBRADA

Precisamente algo que se está echando de menos en nuestra sociedad plural es la existencia de unos ritos compartidos por todos que articulen a los miembros que cada vez se sienten más marginados (pero no por razones económicas) y faltos de una integración en el sistema político al que pertenecen.

Es sumamente curioso cómo los políticos actuales han captado eso de alguna manera y han creado “el día de la Constitución” (6 de diciembre); “el día de la Región” (cada región una fecha distinta), las fechas de las elecciones generales o autonómicas, las manifestaciones para pedir tal o cual cosa, o simplemente con motivo de tal o cual acontecimiento histórico¹⁹ etc.; pero nada de esto ha servido hasta ahora y es problemático que sirva en adelante, ya que el valor antropológico del lenguaje ritual depende del grado de compromiso que engendre en el que lo utiliza. Y ese grado de compromiso hasta ahora sólo se ha dado en nivel suficiente cuando ha tenido densidad religiosa. Sin religión, sin fiestas patronales, sin teología cósmica, el hombre no se siente “motivado”. No siente que el lenguaje del rito sea “suyo”. Estamos en los albores de una civilización nueva y no pode-

¹⁹ Es curioso pensar que uno de los ritos que probablemente más hayan contribuido a articular nuestra sociedad haya sido las bodas de las infantas, que es sólo tangencialmente un hecho político, pero que tiene de relevante su pertenencia a la familia real, que en la mente popular todavía tiene algo de “sagrado” y de “cósmico”.

mos jugar a profetas. Podemos hacer historia y desde tal visión tenemos que confesar que ha habido lenguajes múltiples; que los ritos han constituido un “Lenguaje” importante y de gran relieve para la marcha de la sociedad; que tales ritos han sido siempre de raigambre religiosa y que han constituido una de las más claras manifestaciones de la propia idiosincrasia de cada civilización y uno de los más firmes antídotos frente a la destrucción de las esencias de cada civilización en concreto.